

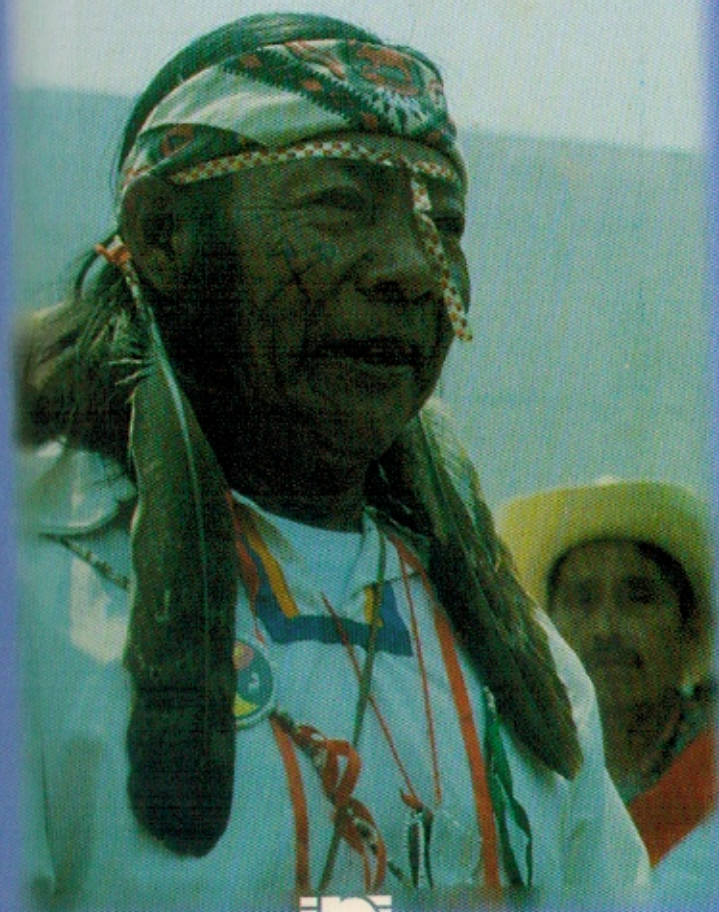
NOROESTE

ARTÍCULO 4 CONSTITUCIONAL

La Nación Mexicana tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas. La Ley protegerá y promoverá el desarrollo de sus lenguas, culturas, usos, costumbres, recursos y formas específicas de organización social, y garantizará a sus integrantes el efectivo acceso a la jurisdicción del Estado. En los juicios y procedimientos agrarios en que aquéllos sean parte, se tomarán en cuenta sus prácticas y costumbres jurídicas en los términos que establezca la Ley.

ARTÍCULO 27 CONSTITUCIONAL FRACCIÓN VII, PÁRRAFO II

La Ley protegerá la integridad de las tierras de los grupos indígenas.



ini

Hoy estamos siendo testigos de cómo la dimensión étnica y cultural omitida y sumergida se vuelve factor decisivo en el destino de los estados y naciones. La pluralidad cultural es consustancial a la democracia, por lo que no se puede ni debe soslayarse. Por eso proponemos que la vida democrática de la nación se enriquezca con el reconocimiento de la diversidad cultural como sujeto de libertad e igualdad. Para ello nos apoyamos en el firme cimiento de nuestra Constitución Política, que postula la justicia, la libertad y la democracia como aspiraciones supremas y formas de vida de la nación.

Iniciativa de Decreto que adiciona el artículo cuarto de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

ETNOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MÉXICO

INDICE

NOROESTE

GUARIJÍOS

ALEJANDRO AGUILAR ZELENY

KIKAPÚES

ARNULFO EMBRIZ OSORIO

MAYOS

ALEJANDRO AGUILAR ZELENY

MIXTECOS

SAÚL MILLÁN Y MIGUEL ÁNGEL RUBIO

PÁPAGOS

ANDRÉS ORTIZ GARAY

PIMAS

ANDRÉS ORTIZ GARAY

SERIS

MAYA LORENA PÉREZ RUIZ

TARAHUMARAS

MARGOT HERAS Q.

TEPEHUANOS DEL NORTE

CLAUDIA MOLINARI • EUSEBIO NOLASCO

YAQUIS

MARÍA EUGENIA OLAVARRÍA

INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA

SECRETARÍA DE DESARROLLO SOCIAL

Secretaría de Desarrollo Social

Carlos Rojas Gutiérrez
Secretario

Instituto Nacional Indigenista

Carlos Tello
Director General

Carlos Zolla

Director de Investigación y Promoción Cultural

Arnulfo Embriz Osorio

Subdirector de Investigación

Gabriela Robledo Hernández

Coordinadora del Proyecto

Fotografía

Archivo Etnográfico Audiovisual/INI

Coordinación editorial

Marcela Villegas Rodríguez

Producción

Scripta. Distribución y Servicios Editoriales, S.A. de C.V.

Diseño gráfico

Pablo Rulfo

Fotografía de portada

Martha Ghigliazza

1995

ISBN: 968-29-5932-2 / Etnografía Contemporánea de los Pueblos Indígenas de México

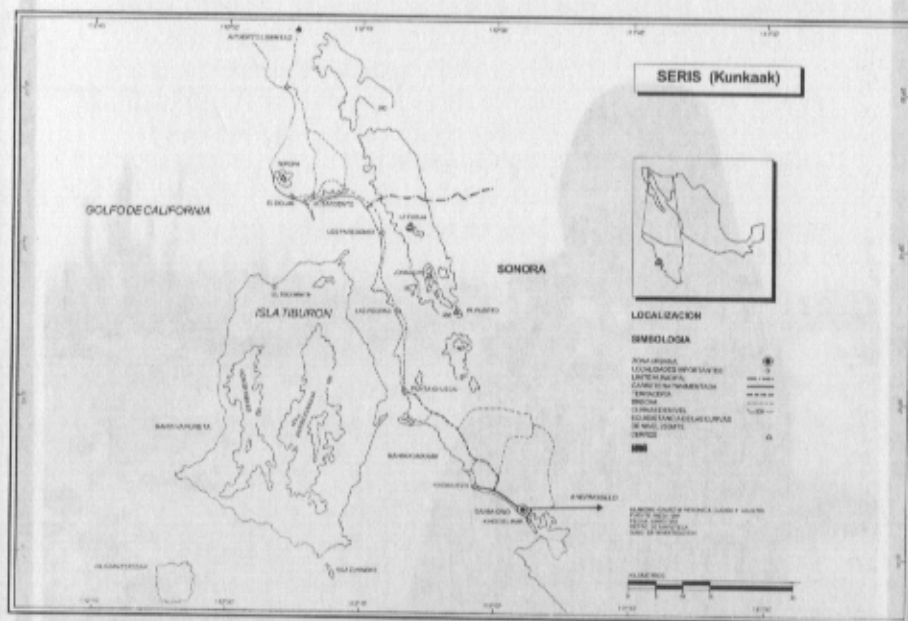
ISBN: 968-29-6272-2 / Región Noroeste. Guarijíos, Kikapúes, Mayos, Mixtecos, Pápagos, Pimas, Seris, Tarahumaras, Tepehuanos del Norte, Yaquis

México, D.F.

© Instituto Nacional Indigenista

ÍNDICE

LOS GUARIJÍOS • 13
Del nombre • 13
Localización • 14
Infraestructura • 16
Antecedentes históricos • 19
Demografía • 28
Lengua • 29
Educación • 29
Salud • 31
Vivienda • 32
Indumentaria • 33
Artesanías • 33
Territorio, ecología y reproducción social • 35
Migración • 36
Organización social • 36
Cosmogonía y religión • 39
Fiestas • 42
Relaciones con otros grupos • 47
Movimientos sociales y organizaciones indígenas contemporáneos • 48
Bibliografía • 51
LOS KIKAPÚES • 55
Localización • 55
Infraestructura • 56



LOS SERIS

MAYA LORENA PÉREZ RUIZ

DEL NOMBRE

Conocidos comúnmente como seris, los miembros de este pueblo se autodenominan *konkaak*, cuyo significado en su lengua es "la gente". En cambio, se dice que el término *seri* proviene del vocablo yaqui que significa "hombres de la arena".

LOCALIZACIÓN

Actualmente habitan en dos localidades de la costa desértica del estado de Sonora: El Desemboque y Punta Chueca. La primera corresponde al municipio de Pitiquito y la segunda al de Hermosillo. Periódicamente y de acuerdo a los ciclos de pesca, radican también en diversos campos pesqueros distribuidos a lo largo de su territorio de aproximadamente 100 km de litoral. Algunos de estos campos son: El Sargento, El Dólar, Los Paredones, La Ona, Las Víboras, El Egipto y El Tecomate, que está en la Isla de Tiburón.

El territorio *konkaak* comprende un área aproximada de 211 000 ha al nivel del mar y está integrado por una parte continental y la Isla

de Tiburón. Geográficamente se halla entre los paralelos 28° 45' y 29° 35' de latitud norte y los 112° 00' y 112° 30' de longitud oeste. Hacia el sur, Punta Chueca se comunica mediante un camino de terracería con el poblado de Bahía Kino, de donde sale la carretera de 105 km que conduce a la ciudad de Hermosillo, capital del estado. Hacia el norte, El Desemboque se comunica mediante una carretera de 156 km con la ciudad de Caborca, también en el estado de Sonora. De este camino sólo 50 km están pavimentados. En el trayecto hacia Caborca, como punto intermedio, está el poblado de Puerto Libertad, municipio de Pitiquito.¹ Así, el contacto principal de los seris es con la población no indígena del estado.

INFRAESTRUCTURA

Tanto Punta Chueca como El Desemboque son poblados costeros que por sus características pueden ser considerados rurales. Sus casas habitación están distribuidas a lo largo de calles no pavimentadas y carecen de agua potable, drenaje y luz eléctrica.

De hecho, ambas poblaciones tienen depósitos y redes de tubería para agua potable; sin embargo, el sistema de captación, almacenamiento y circulación nunca ha funcionado eficientemente, de modo que los *konkaak* dependen de la distribución de agua que hace el INI mediante una pipa. Como combustible para cocinar emplean principalmente leña, aunque cada vez es más frecuente el uso de gas para estufas domésticas.

Punta Chueca y El Desemboque han sido dotados, además, de clínicas de salud atendidas por personal del INI, que se compone por lo general de un médico, dos enfermeras bilingües y, en oca-

¹ INI, "Desarrollo de las actividades del CCI seri en Bahía Kino", 1982, y Alberto Mellado Canizales, "Programa preliminar para el desarrollo de la pesca en las comunidades seris", mecanoscrito, 1990.

siones, de un odontólogo. Cada localidad cuenta con un cuarto frío donde se almacenan los productos de la pesca antes de ser vendidos. En ninguna de las localidades existe teléfono, telégrafo, correo y radio.

Para su abastecimiento cuentan con tiendas Conasupo y con tiendas particulares en manos de algunas de las pocas personas no indígenas que radican en las poblaciones seris. Como producto de la larga estancia del Instituto Lingüístico de Verano en las localidades seris, se han construido templos protestantes y aún están en funcionamiento las pistas en donde aterrizan las avionetas de los norteamericanos que las visitan.

Durante muchos años la forma para entrar o salir de Punta Chueca o Desemboque fue mediante el transporte en vehículos particulares, ya fueran de comerciantes y turistas, de algunos seris o avecindados en las localidades o de las instituciones gubernamentales, que ahí prestaran algún servicio, principalmente las del INI. Sin embargo, ahora ya cuentan con un microbús de 24 plazas que les fue entregado en 1988, por el H. Ayuntamiento de Hermosillo. Éste da servicio, aunque de forma irregular, de Punta Chueca a Bahía Kino principalmente.²

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El territorio *konkaak* antes de la llegada de los españoles tenía como límites los elementos naturales como el mar, las cadenas montañosas y el inhóspito desierto de Encinas. Sobre la costa desértica, hacia el sur, lo limitaba el río Yaqui, al norte el desierto de Altar, al este llegaba hasta Horcasitas y al oeste, además de la costa, ocupaban las islas cercanas como Tiburón, San Esteban,

² Alberto Mellado, *op. cit.*

la Isla de Patos y Alcatraz. El área que recorrían abarcaba lo que actualmente son 14 municipios del estado de Sonora.³

Con una cultura nómada, los *konkaak* se trasladaban en función de los recursos acuíferos y según la naturaleza cíclica de la flora y fauna que eran sus recursos básicos de sobrevivencia. Les servían para alimento, medicina, vestido y vivienda más de 350 especies de plantas de tierra y mar, amén de muchas otras especies de animales del agua y del desierto.⁴ Durante los siglos XVIII y XIX obtenían maíz de los yaquis y mayos del sur a cambio de sal y pieles de venado.

Algunos autores, retomando a Moser,⁵ consideran que en la época prehispánica estaban organizados en seis bandas, divididas a su vez en *iz issiitan* o clanes (individuos emparentados por la vía masculina), todos con espacios territoriales reconocidos: los tepocas o salineros, los tioteños, los tiburones o seris, la gente del desierto, los upanguaymas y los de la Isla de San Esteban. Entre ellos no existía un jefe de clan o de banda, y sólo en tiempos de guerra, ya fuera entre ellos mismos o con sus vecinos, se nombraba como jefe al hombre más capacitado. En los tiempos difíciles, en las expediciones de caza y pesca, en la recolección y la repartición de alimentos, las actividades dentro de las bandas eran colectivas, de cooperación y armónicas.⁶ Por su parte, otros autores⁷ piensan que, como en todos los grupos nómádicos de recolectores, la mujer era económicamente importante ya que garantizaba el sustento diario, lo que le daba un papel esencial en la sociedad y que por ello los seris estaban organizados en clanes de estructura matriarcal.

³ J. Arturo Cuéllar, *La comunidad primitiva y las políticas de desarrollo*, México, UNAM, 1980.

⁴ Bowen y Moser citados por Beatriz Branif C., "Tribus de Sonora: los seris", en *Panorama histórico antropológico*, mecanoscrito, 1976.

⁵ *Idem.*

⁶ Beatriz Branif C., *op. cit.*

⁷ W. J. Mac Gee, *Los seris de Sonora*, México, INI, 1980.

Por su cultura los *konkaak* eran la antítesis de lo que necesitaban los españoles, y luego los mexicanos para la colonización: su territorio no era fácilmente aprovechable, no tenían riquezas acumuladas, no producían lo suficiente para hacer redituable la conquista y eran inútiles como mano de obra para cultivar y servir, ya que carecían de los elementos culturales necesarios para ello. Es decir, no tenían una cultura agrícola, no podían ser retenidos en un solo lugar, tenían una religión animista y no reconocían jefes, ni autoridad permanente alguna. Por ello, mientras los grupos agrícolas de Mesoamérica fueron rápidamente integrados, los seris conservaron durante mucho más tiempo su autonomía y su cultura. Incluso, entre los aguerridos grupos del Noroeste de México, los *konkaak* siempre se caracterizaron por su resistencia e ingobernabilidad.⁸

Durante el periodo colonial los contactos más estables se dieron entre los seris y los jesuitas, quienes intentaron concentrarlos en pueblos donde creían que podían evangelizarlos y enseñarles labores agrícolas. Estas localidades fueron Santa María del Pópulo (1679), Santa Magdalena Tepoca (1699) y Villa de Seris en Pitic, hoy Hermosillo (1742). Ninguno de estos esfuerzos tuvo éxito y los seris siempre regresaron a la vida del desierto.⁹

Por lo anterior, siempre fueron considerados como un grupo belicoso. Y sin tomar en cuenta que ellos eran los poseedores originales de ese gran territorio colonizado y sus recursos, la concepción imperante entre los *yoris* o blancos, era que los seris sólo se dedicaban al pillaje, al robo y a la matanza de ganado. Por eso los españoles primero y los mexicanos después, reaccionaron ante los *konkaak* con gran ferocidad estableciendo no políticas de conquista y colonización como lo hicieron en general para los pueblos

⁸ Beatriz Branif, *op. cit.*; Margarita Nolasco, *Los seris: mito y realidad. La obra de W. J. Mac Gee en los seris de Sonora*, México, INI, 1980.

⁹ *Idem.*

agricultores, sino de exterminio. Esto condujo al casi aniquilamiento del grupo. De varios miles que eran en la época de la Conquista, se redujeron a 500 durante la Reforma y a 175 en la etapa posrevolucionaria.¹⁰

Cabe remarcar que los seris nunca fueron formalmente conquistados y menos aún evangelizados y pacificados. Sin embargo, poco a poco los fueron confinando a la parte más inhóspita de su territorio; diezmados, fueron obligados a aceptar intercambios no siempre ventajosos con los colonizadores no indígenas.¹¹ Ya para la Independencia se había desarticulado el sistema de organización en bandas y los seris habían perdido casi la totalidad de sus dominios en tierra continental.

No obstante, fue a lo largo de los dos primeros tercios del siglo XIX cuando fueron más perseguidos y aniquilados tanto por los soldados como por los rancheros mexicanos, ya que en esa época la población no indígena de la región adquirió la tecnología (la perforación de pozos profundos para extraer agua del subsuelo) que hizo posible la utilización de los recursos naturales que aún quedaban en manos de los seris. La defensa feroz que éstos presentaron no pudo evitar el despojo y tuvieron que refugiarse en la Isla de Tiburón.

Para fines del siglo pasado, las luchas entre seris y mexicanos habían cesado casi por completo. Si bien las relaciones no eran cordiales sí se podían establecer, principalmente para el comercio de productos marítimos. Fue entonces cuando muchos elementos culturales, como el uso de pantalón y sombrero para los hombres y el vestido largo a la moda de entonces para las mujeres, fueron adoptados por los seris.¹²

La escasez de agua y de animales para la caza, además de las enfermedades que padecían, fueron los factores predominantes que

hicieron que los seris abandonaran su refugio en la Isla de Tiburón y volvieran a incursionar en tierras continentales, primero para contratarse temporalmente con armadores (comerciantes de pescado) y rancheros, y después para establecerse allí definitivamente.¹³

Entre las causas externas a la tribu que influyeron para que ésta pudiera establecerse con éxito en tierra continental, estuvo principalmente la crisis económica de 1929, que provocó grandes emigraciones de pobladores empobrecidos hacia ciudades y centros agrícolas del norte y noroeste del país. Esta situación aumentó la demanda de pescado y otros productos marinos que eran más baratos que la carne de res. De esta manera, los seris apoyados y explotados por los armadores que los refaccionaron con implementos tecnológicos para la pesca, fueron considerablemente estimulados para aumentar su producción y destinarla al mercado.¹⁴ Desde ese momento los seris comenzaron a tener como capítulo esencial de su economía el intercambio comercial y la utilización del dinero en sus operaciones de mercado. Con ello se inicia el periodo en el cual se suceden con mayor velocidad y profundidad los cambios en su estructura organizativa y cultural.

Después de su retorno de la Isla de Tiburón, los seris se establecieron a lo largo de la costa, hasta que en 1936 el general Lázaro Cárdenas, entonces Presidente de la República, atendiendo a sus demandas de apoyo los organizó en cooperativas de pescadores, les proporcionó el equipo necesario y los concentró en el poblado de Bahía Kino. Sin embargo, al irse colonizando cada vez más este poblado por pescadores no indígenas, los seris se trasladaron al Desemboque, usando como campamentos ocasionales algunos campos intermedios.¹⁵ Su territorio, cada vez más reducido ante la expansión de las fronteras agrícolas y ganaderas y ante

¹³ J. Arturo Cuéllar, *op. cit.*

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ Gastón Cano Ávila, "Los seris, quintaesencia del folclore sonorense", en *Tribus de Sonora: los seris*, Sonora, México, Gobierno del Estado de Sonora, 1965.

¹⁰ Beatriz Braniff, *op. cit.*

¹¹ Margarita Nolasco, *op. cit.*

¹² *Idem.*

la invasión de pescadores no indígenas, por fin les fue reconocido en 1970 cuando el presidente Luis Echeverría les dotó en ejido una franja costera de 91 000 ha, lo que corresponde aproximadamente al 0.5% de la superficie total del estado. Posteriormente, en 1975, en varios decretos más, el mismo presidente declara el Canal del Infiernillo como zona de pesca exclusiva para los seris y les otorga simbólicamente como posesión comunal la Isla de Tiburón, que se decreta a su vez como zona de reserva ecológica.

DEMOGRAFÍA

El desarrollo demográfico de la tribu ha sido alterado por factores externos en diversos momentos históricos. Si bien se desconoce el número total de seris que había en el momento de la Conquista, se ha hablado de varios miles. Esta cifra se redujo a sólo 500 en la época de la Reforma. La merma en su número se debió a los constantes enfrentamientos que tenían con sus vecinos colonizadores de ranchos y ciudades, así como a la proliferación de enfermedades que les fueron transmitidas por la población blanca o no indígena.

A partir del restablecimiento de la tribu en tierra firme, de la dotación formal de tierra, así como de la preocupación institucional por mejorar las condiciones de vida de la tribu (programas de medicina preventiva, de saneamiento ambiental, de distribución de agua, etcétera), el número de su población ha ido en aumento. Así, de ser solamente 175 en el periodo posrevolucionario, para 1982 el INI calculaba que había 589.

El *XI Censo General de Población y Vivienda de 1990*,¹⁶ registró 509 seris: 197 en el municipio de Pitiquito (a donde pertenece El Desemboque) y 312 en el de Hermosillo (al que pertenece Punta Chueca).

¹⁶ *XI Censo General de Población y Vivienda de 1990*, México, INEGI, 1992.

Cuadro 1
Crecimiento poblacional

Época histórica	Habitantes	Periodo
Porfirismo	350	1875-1910
Posrevolución	175	1911-1940
Cardenista y neo colonizador	215	1941-1953
Desarrollo econ. estabilizador	280	1954-1965
Reciente	500	1965-1979
Actual	589	1980-1982

Fuente: INI, "Diagnóstico regional", 1983.

A pesar de que los municipios que habitan son los más poblados del estado de Sonora, los *konkaak* abarcan apenas una pequeña proporción del total de la población municipal mayor de cinco años. Y lo mismo sucede con su territorio; de haber abarcado aproximadamente 14 municipios del actual estado Sonora, ahora sólo comprende parte de la zona costera de dos municipios.

Cabe señalar que entre los residentes de las localidades seris se encuentran algunos *yoris* o no indígenas (menos de cinco) casados con mujeres de la tribu y con descendencia que se considera seri.

LENGUA

La lengua de los seris forma parte de la *filum* o stirpe hokano, de la que también forman parte el coahuilteco (del noreste de México) y el tlapaneco. Sin embargo, esta lengua forma parte de la familia seri-yumana, lo que significa por una parte, que su relación más estrecha y reciente se encuentra con el yumano de la parte norte de la Península de California así como en el río Colorado y, por la

otra, que esta lengua contrasta totalmente con la de sus vecinos, hablantes de idiomas uto-aztecas o uto-nahuas como el pima, pápago, yaqui y mayo que pertenecen a otro *filum* o estirpe relativamente reciente en el área.¹⁷

Esta lengua es compleja y difícil de pronunciar para los hablantes del español pues su alfabeto se compone de 19 letras que son: A E F H J J L M M O O P Q R S T X Y Z.¹⁸ Actualmente la mayoría de la población es bilingüe y algunos inclusive son trilingües, pues además del seri y del español hablan inglés. No obstante, el uso continuo de la lengua seri constituye para la tribu, una de sus estrategias principales de sobrevivencia y continuidad cultural.

Esta población mantiene su lengua con gran vitalidad y en lugar de adoptar palabras del español para designar los nuevos elementos culturales que se han agregado a su alimentación, tecnología, educación, etcétera, continúan creando términos para ellos. Así, para el avión dicen *ziix cap*, que quiere decir "cosa que vuela"; para el encendedor dicen *hapopt* que es la palabra con la que se menciona la acción de sacar chispas o fuego mediante fricción; para el automóvil dicen *ziix acaxtij catax*, esto es, "cosa que camina o se mueve sola", y a los maestros se les dice *apazpuj cuauat* "persona que enseña" (según ortografía de don Roberto Thompson, viejo líder seri).

El seri es la lengua que se enseña primero a los niños y a través de la que se transmiten los conocimientos del grupo. Por ello la población menor de seis años es monolingüe y aprende el español hasta que ingresa a la escuela. Es además la lengua en que se habla cotidianamente. El español sólo se habla con los comerciantes y *yoris* que viven en las comunidades, así como con los empleados gubernamentales que van a la zona.

¹⁷ Beatriz Braniff, *op. cit.*

¹⁸ INI, "Desarrollo de las actividades del CCI seri...", *op. cit.*

EDUCACIÓN

En las dos localidades seris existen instalaciones escolares tanto de educación preescolar como de primaria. La educación preescolar está en manos de personal de la Dirección General de Educación Indígena y se imparte fundamentalmente en lengua indígena, aunque también se introduce al niño al español. La educación primaria está en manos de la delegación estatal de la Secretaría de Educación Pública y se imparte fundamentalmente en español. Hasta 1980 no había entre los *konkaak* quien hubiera estudiado más allá del sexto año de primaria; sin embargo, ahora algunos hombres jóvenes han salido a cursar estudios técnicos, principalmente relacionados con la pesca.

Simultáneamente a estos sistemas de educación formal escolarizada, existen entre la tribu mecanismos tradicionales para la generación y transmisión de conocimientos. Como se ha señalado, los seris con su forma de vida nómada, nunca desarrollaron formas de escritura o arquitectura para conservar y transmitir su cultura, así como tampoco crearon o formaron instituciones y personas especializadas para la educación. Hasta la actualidad la transmisión de conocimientos, costumbres y experiencias está a cargo de la totalidad de los adultos y viejos de la tribu, quienes mediante un proceso de enseñanza continuo y cotidiano educan a través de pláticas, canciones, cuentos, juegos y prácticas cotidianas y rituales. Es así como se va incorporando a los niños y a los jóvenes a la historia y a la vida de la tribu.

Cabe mencionar que pese a lo que muchos creen, la cultura seri es rica en conocimientos y manifestaciones culturales. Destaca por ejemplo, su saber sobre las especies de flora y fauna tanto de tierra como de mar. También son buenos conocedores de las constelaciones y aspectos astronómicos que influyen sobre las mareas y las corrientes marinas.

Sin embargo, estos conocimientos, así como los procesos de enseñanza tradicionales están siendo mermados cada vez más por la obligación que tienen los niños de asistir a la escuela formal, donde, si bien les enseñan la historia y la geografía nacional y hasta internacional, la educación no está adaptada para que conozcan y reflexionen sobre su historia y medio ambiente en particular. Además, el sistema escolarizado actual no permite que los niños se ausenten junto con sus padres a los campos pesqueros, impidiendo que éstos continúen aprendiendo las formas tradicionales de vida y cultura de la tribu. Es así como la escuela se ha convertido en factor fundamental para el proceso de sedentarización de los *konkaak*.

SALUD

En términos generales, se puede decir que las condiciones de salud han mejorado entre los seris si se las compara con las que tenían a principios de este siglo, periodo en el que estuvieron a punto de desaparecer, entre otras causas por las aún recordadas epidemias de sarampión en las que morían niños y adultos. En este sentido ha sido de gran importancia la labor desarrollada por instituciones como la Secretaría de Salud y el Instituto Nacional Indigenista, con sus permanentes campañas de vacunación.

Sin embargo, el proceso de asimilación a la vida nacional ha provocado entre los seris una serie de alteraciones que han influido en su salud de diferente manera. Por una parte, el contacto con armadores y comerciantes *yoris* les trajo, en los primeros años, el alcoholismo, la drogadicción, la prostitución y las enfermedades venéreas.¹⁹ Por otra parte, el proceso de sedentarización al que se les ha obligado, provocó cambios en su dieta y en sus patrones

¹⁹ J. Arturo Cuéllar, op. cit.

de consumo, de vivienda y de movilidad física, lo que a su vez les está generando problemas de obesidad, de ceguera, de enfermedades gastrointestinales y bucodentales debido a la alta concentración de basura y desechos en las viviendas.

Ello quiere decir que este pueblo acostumbrado a las grandes caminatas en busca de frutos y animales del desierto, así como a desplazarse por la costa según los ciclos de las mareas para consumir diversos productos marítimos, depende ahora en gran medida de los productos alimenticios introducidos por los comerciantes, y estos productos son básicamente sopas de pasta, galletas, sardinas enlatadas, sodas, jugos de lata y dulces. Además, los seris al ser nómadas y moverse continuamente no estaban acostumbrados ni a la acumulación ni al arreglo de objetos y sí a usar y desechar rápidamente los desperdicios de lo empleado; hechos que unidos a la ausencia permanente de agua, incluso la indispensable para beber, han contribuido para que se den los problemas antes mencionados.

Respecto al alcoholismo y la prostitución, éstos han sido erradicados de las localidades debido a la labor de los pastores y a la prohibición de las autoridades seris de vender bebidas embriagantes dentro de su territorio. En cambio, los casos de ceguera y el deterioro de la dentadura que padece la mayoría de la tribu no han sido diagnosticados ni atendidos correctamente. La ceguera afecta sobre todo a los hombres mayores de 40 años y empieza a manifestarse cuando pierden la vista de noche; se dice que es provocada por la luminosidad de la arena y los reflejos del mar que afectan los ojos, así como por la pobreza de vitaminas en su dieta. En cuanto a los dientes, éstos empiezan a deteriorarse en los adolescentes, a quienes se les manchan de amarillo, hasta que de adultos se les caen a pedazos. Las causas posibles son el alto consumo de azúcares en sodas y dulces, así como el gran contenido de flúor y sales del agua que consumen.

Es casi nulo el conocimiento externo que se tiene sobre la existencia de terapeutas y técnicas tradicionales entre los *konkaak*. Si

bien se sabe que existe un conocimiento y uso generalizado de algunas plantas para curar enfermedades leves, como las del estómago, en cambio es muy amplia su recurrencia a la medicina alópata para los partos y cuando los padecimientos se consideran de importancia. Para ello se trasladan normalmente a Hermosillo donde ya conocen a algún médico que les atiende. Recurren a las clínicas instaladas en las localidades seris para cuestiones menores (heridas, diarreas leves, etc.) o para los casos de emergencia y sólo como una instancia intermedia antes de recurrir a los médicos y hospitales de Hermosillo.

VIVIENDA

Anteriormente las casas que usaban los seris eran parecidas a las de los yumanos²⁰ y es posible encontrarlas todavía en los campos pesqueros. Son paravientos de hierbas acomodadas encima de un armazón de ocotillo, doblados y amarrados de tal manera que forman una especie de túnel. Sirven para una sola familia y son las adecuadas para una vida nómada así como para acampar durante los diferentes periodos de pesca fuera de las localidades donde ahora viven.

En los poblados, las casas son mayoritariamente de block y concreto y techos de láminas de asbesto, aunque es posible encontrar todavía algunas de madera y/o adobe y con techos de lámina de cartón. Por lo general tienen el espacio de lo que sería la cocina y comedor, el baño y uno o dos dormitorios. El gobierno federal y el estatal promovieron entre 1974 y 1984 este tipo de vivienda. Sin embargo, por el tipo de materiales empleados en la construcción y por su orientación física son calurosas en verano y frías en invierno, por lo que de ninguna manera pueden ser consi-

²⁰ Beatriz Braniff, op. cit.

deradas como adecuadas a las condiciones climáticas y culturales del grupo. Por ello, la mayor parte del año las familias seris continúan viviendo y trabajando en las enramadas que construyen en los patios o directamente en la playa.

La construcción de las viviendas dentro de los poblados es generalmente para familias nucleares con residencia patrilocal y siguen más o menos un ordenamiento de acuerdo con los lazos de parentesco que unen a las familias.

INDUMENTARIA

Los *konkaak* antiguamente iban casi desnudos pues desconocían y aún desconocen, la técnica del telar. A principios de este siglo utilizaban faldellines de gamuza, tela o piel de pelícano, pero dejando el torso desnudo, tanto los hombres como las mujeres. En la medida en que el contacto con los rancheros mexicanos se hizo más frecuente, adoptaron la forma de vestir de la época: pantalón largo y sombrero, los hombres; vestido largo y con holanes, las mujeres. Entre los hombres el pelo largo y trenzado era común, lo mismo que el uso de una especie de faldín sobrepuesta al pantalón. Aún entre los ancianos o los muy reacios a los cambios es posible encontrar ese estilo.

En la actualidad, el establecimiento de comerciantes que venden ropa, así como el contacto de los seris con Hermosillo ha permitido que agreguen las sandalias, los tenis, las botas, los lentes oscuros, la ropa interior, etcétera, a su forma de vestir. Inclusive las mujeres, cuando salen de las comunidades, pueden vestirse a la usanza nortea con camisa de cuadros, pantalón de mezclilla y botas. Sin embargo, y pese a los nuevos diseños y texturas de las telas, la falda y el pelo largo, suelto, siguen siendo elementos distintivos de las mujeres *konkaak*.

Únicamente en los momentos festivos, que curiosamente tienen que ver con la sociedad nacional como el desfile del 20 de no-

viembre que ha sido promovido por los maestros, o los festivales escolares y las fiestas inducidas por las instituciones, es cuando las mujeres se visten con el traje, que ahora consideran tradicional, y que a la moda de principios de siglo retoma los diseños con holanes y adornos con listones.

Otro traje que ahora es asumido como tradicional es el de los danzantes y músicos de la tribu. Consta de pantalón blanco, "tená-baris" para los talones (cascabeles hechos con capullos de mariposas), camisa blanca adornada con listones de colores, tocado de tiras de madera pintadas y sonaja de hoja de lata.

ARTESANÍAS

El trabajo artesanal gira actualmente en torno al tallado de madera en palo fierro, el tejido de coritas (canastos) y la elaboración de collares. En conjunto constituyen otra de las fuentes de ingresos de las familias seris.

El tallado de palo fierro lo inició, según se cuenta, don José Astorga Encinas en 1964, en un momento crítico para la tribu en el que necesitaban muchos más ingresos para sobrevivir. El conocimiento le fue transmitido a Astorga por sus antepasados a través de un viaje mítico que tuvo su cuerpo durante varios días, como si estuviera muerto. A su regreso les habló de lo que vio en las estrellas y les enseñó a los demás cómo trabajar la madera.²¹

En el trabajo actual de la madera intervienen varios miembros de la familia, tanto hombres como mujeres y, aunque todos pueden "machetear" la figura, en general son las mujeres las responsables de limarla y pulirla hasta darle el acabado final. Dentro de la tribu se da cierta especialización en el tipo de diseños que hace

²¹ Maya Lorena Pérez Ruiz, "El palo fierro seri: arte, mito y creación", en *México Indígena*, núm. 18, año 111, sept.-oct., México, INI, 1987.

cada quien. Así, se distinguen los expertos en producir borrego cimarrón, caguamas, tiburones, garzas, lobos marinos, etc. Incluso es posible que dentro de las localidades seris, se "vendan" las figuras apenas macheteadas, para que viejos o personas casi ciegas, se encarguen de darles el acabado final y así logren venderlas después obteniendo algún ingreso.

Al inicio, el palo fierro que debe estar seco al momento de la talla, se encontraba tirado en los alrededores de las localidades seris. Ahora con la competencia que les hacen los *yoris* que viven en Bahía Kino y que emplean maquinaria para realizar el tallado de las figuras, los indígenas deben comprar la madera a comerciantes que la traen de la zona de Caborca. Por su elevado precio y la calidad de las piezas elaboradas por los *konkaak*, éstas tienen como principal mercado el de los turistas extranjeros y/o el personal de museos y galerías que llegan en avionetas a buscarlas.

La elaboración de coritas es una actividad que se practicaba desde la época prehispánica. Las cestas servían como recipientes para frutos y semillas, aunque también para guardar líquidos ya que su tejido y la calidad del material las hacen impermeables. Las formas tradicionales de las coritas son globulares o extendidas. El torote (*Bursera* spp) es la materia prima, que se quema, desfibra y tiñe para lograr diseños en sepia y negro. El tipo de tejido se realiza en forma de espiral, unido a ciertos nudos y amarres tradicionales. Existe cierta semejanza entre esta cestería y la de Baja California, lo cual sugiere una tradición común.²²

En la actualidad las coritas ya no son de uso doméstico y se destinan al mercado turístico. En su elaboración participan principalmente las mujeres, aunque es posible que los hombres realicen el corte y el acarreo del torote. Su producción es muy laboriosa y exige un tiempo, según el tamaño, que varía entre un mes si es pequeña (20 x 20 cm), o hasta uno o dos años si es muy grande

²² Beatriz Braniff, *op. cit.*

(1.5 x 1.5 m). Cuando se termina una pieza grande se hace una ceremonia especial. El elevado precio de las coritas, sobre todo de las grandes, las reserva al mercado extranjero.

Los collares de variados e innovadores diseños, se elaboran con caracoles, conchas, vértebras de víbora de cascabel y pescado, semillas y últimamente con chaquira. Es un trabajo artesanal que, al igual que los otros, ocupa un tiempo más o menos constante entre las mujeres, y si bien se obtienen de él menos ingresos que con las coritas o las figuras de palo fierro, precisamente por su bajo precio, tiene un mayor mercado nacional y más constante.

En 1985 los seris formaron una sociedad cooperativa de consumo artesanal con el fin de adquirir insumos a bajo costo; el INI los apoyó a través de la residencia seri que los atiende.

TERRITORIO, ECOLOGÍA Y REPRODUCCIÓN SOCIAL

El territorio actual de los *konkaak* tiene una superficie total de 211 000 ha, de ese total les fueron dotadas por la vía ejidal 91 000, según resolución presidencial del 12 de noviembre de 1975 y publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 28 de noviembre de 1975, y 120 000 ha por vía de dotación comunal, según resolución presidencial del 10 de febrero de 1975, publicada por el *Diario Oficial de la Federación* al día siguiente. En esta última dotación quedó comprendida la Isla de Tiburón, la cual según convenio celebrado en 1977 entre la Subsecretaría Forestal y de la Fauna y las autoridades comunales de la tribu, pasó a ser considerada como reserva para la flora y la fauna silvestre, y por tanto, a estar resguardada por elementos de la Marina y de la Subsecretaría Forestal.²³

²³ Alberto Mellado, *op. cit.*

Por la extensión territorial con la que han sido dotados y por el poco número de miembros de la tribu, los seris junto con los lacandones pueden ser considerados como los indígenas con mayor posesión de tierra en el país. Sin embargo, en el caso de los seris, las difíciles condiciones ecológicas de su hábitat hacen muy difícil su aprovechamiento. La zona seri forma parte de la Sierra Madre Occidental y pertenece a la subprovincia fisiográfica de Sierras y Valles Paralelos, según la clasificación de E. Raisz. En general, la superficie es plana salvo algunas elevaciones como la Sierra Seri en la costa y la Sierra Konkaak en la Isla de Tiburón, con 1 218 msnm en su parte más alta.²⁴ Los suelos son por lo general delgados, en algunas partes hasta con un 80% de pedregosidad, y aun cuando existen áreas con dunas, éstas son pobres en nitrógeno y materia orgánica. Por su textura los suelos son de tipo francoarenoso y arenoso en los valles, y en las orillas de los arroyos secos se encuentran los migajones arenoarcillosos y arenolimosos. En la mayor parte del área se encuentran a poca profundidad capas de induraciones de cal y yeso (caliche).

Por las características permeables de los suelos, el territorio actual de los seris no cuenta con ríos, lagos o corrientes importantes, salvo el río San Ignacio que nace en la sierra cercana y desemboca a la altura del Desemboque pero que es temporal y de poco caudal. En cuanto a la Isla de Tiburón sólo está provista de cinco aguajes que no son suficientes para sostener a la población seri. Por otra parte, los flujos hidráulicos subterráneos que pudieran llegar a la altura de Punta Chueca son explotados antes por los colonos de la costa de Hermosillo, por medio de pozos profundos y con las captaciones de la presa Abelardo Rodríguez.²⁵

²⁴ Manuel Esparza, *Tribus de Sonora: los seris*, Hermosillo, Son., Gobierno del estado de Sonora. 1965.

²⁵ INI, "Diagnóstico regional", mecanoscrito, 1983.

En esta región el clima es caluroso con precipitaciones pluviales de 75 a 250 mm por año. El principal tipo de clima es Bw con la variable Bw (X')(E') que corresponde a muy seco o desértico. Su temperatura media anual superior a los 22°C con oscilaciones mayores a los 14°C. Es posible registrar temperaturas mínimas de 8.5°C bajo cero en los meses de diciembre a febrero y de 49.5°C entre los meses de julio y agosto. Con tales características el desarrollo de la agricultura ha sido hasta ahora imposible, y aun la ganadería se ha topado con dificultades pues el índice de agostadero es de 50 a 60 ha por cabeza de ganado y sin fuentes de agua.

Así para los *konkaak*, la principal fuente de aprovechamiento de sus recursos naturales siguen siendo los casi 100 km de litoral que poseen para su uso exclusivo, y que incluyen la parte costera territorial así como las costas de la Isla de Tiburón. De ahí, durante todo el año obtienen diversos productos tanto del mar como de los muchos esteros y entradas marítimas que posee su territorio. De éstos algunos se comercializan y otros se dedican al autoconsumo.

Los hombres son los responsables de la pesca en el mar, mientras que las mujeres colaboran en las actividades de recolección de moluscos como las almejas y los caracoles. El tipo de productos así como las artes de pesca que se requieren para obtenerlos están muy relacionados con los ciclos de las mareas y la reproducción de las especies, por lo que varían a lo largo del año.

La pesca anteriormente dedicada sólo al autoconsumo se practicaba utilizando cuerdas, anzuelos, arpones y canoas de carrizo. Por las características de estos instrumentos capturaban especies como la baya, el cabaicucho, la totoaba y la caguama. Posteriormente al incorporarse a la economía de mercado y con la adquisición de nueva tecnología (lanchas de fibra de vidrio, motores fuera de borda, redes de captura, etcétera) se modificaron también las especies de captura incorporándose por ejemplo, la

sierra, la curvina y el cazón, y dejándose las otras sólo para la pesca ocasional.²⁶

Las principales especies aprovechables en la zona son: almeja y almejillón (*Protothaca grata*, *Chione succinata*, *Macrocallista squallida*, *Volsella capax* y otras); anchoveta (*Cetengraulis myscelus*, *Anchoa mundeloides* y otras); arenque de rabo (*Opisthonema libertate*); atún (*Neothunnus macropterus*), baqueta (*Cephalopholis acanthistius*); Cabaicucho (*Diplectrum pacificum*); baya (*Mycteroperca jordanii*); sardinera (*Mycteroperca oardalis*); caguama (*Lepidochelis olivacea*, *talassochelys caretta*); callo de hacha (*Pinna rugosa* y *Atruna maura*); camarones (*Peneaus styliirstris*, o *californiensis*); jaurel de Castilla (*Seriola dorsalis*); langosta (*Panulirus inflayus*, *P. interruptus*, *P. gracilis*); lenguado (varias especies de las familias *Pleuronectidas* y *Soleidae*); lisa (*Mugil cephalus*), mero (*Stereolepis gigas*); ostión (*Ostrea chilensis*); pargo (varias especies del género *Lutianus*); pata de mula (*Arca multicostata*, *A. tuberculosa*); pescadilla (*Sphyaena spp*); sierra (*Scomberomorus sierra*); totoaba (*Cynoscion maedonaldii*) y tiburón (muchas especies).

Pese a la aridez del desierto que habitan los seris y a las grandes transformaciones de su alimentación, vestido y vivienda, aún logran cierto aprovechamiento múltiple de los recursos de la flora y fauna de la zona. De la vegetación usan por ejemplo el quelite (*Amarautus plamen*); la gobernadora (*Larrea tridentata*); la jojoba (*Simmondsia chinensis*); el mezquite (*Prosopis juliflora*); el palo fierro (*Olneya tesota*); la pitahaya agria (*Machaerocereus gummosus*); el sahuaro (*Carnegiea gigantea*); el torote (*Bursera microphylla*); el torote prieto (*Bursera laxiflora*); el ocotillo (*Fourquieria splendens*); la damiana (*Turnera diffusa*); el orégano (*Lippia palmiri*) y otras. De la fauna terrestre aprovechan entre otros el venado bura (*Odo coileus hemionus*); la liebre torda (*Lepus alleni*); la codorniz gris (*Lophortyx gambelli*), la ví-

²⁶ Alberto Mellado, "Análisis del desarrollo pesquero de la comunidad seri", mecanoscrito, 1982.

bora de cascabel (*Crotalus atrox molossus*); la víbora de cascabel cornuda (*Crotalus cerastes laterorepens*); la tortuga de tierra (*Gopherus agassizii*); el pelicano café (*Pelicanus occidentalis*); el borrego silvestre (*Ovis canadensis*); el jabalí (*Pecariangulatus*); la liebre y el conejo (*Lepus californias* y *Sylvila gusau doboni*), etcétera.

La pesca junto con el tallado de figuras en palo fierro y la elaboración de coritas y collares, son las principales fuentes de ingresos para la familia seri. De esta manera, la pesca comercial, redituable sólo de los meses de septiembre a mayo, ha de complementarse con la venta de artesanías, mientras que la pesca de autoconsumo que se realiza durante todo el año, se complementa con la caza y la recolección de especies alimenticias para mejorar esporádicamente su dieta. Asimismo, la reproducción económica está en manos de todos los miembros del grupo familiar quienes, como ya se mencionó, colaboran tanto en actividades para el mercado como en aquéllas destinadas al autoconsumo. Otros ingresos provienen de la venta de jojoba, grava y guano.

Actualmente este territorio indígena, rico en recursos pesqueros y de gran potencial turístico por su acceso al litoral, ha sido invadido parcialmente por población no indígena.

MIGRACIÓN

Cabe señalar que los seris actualmente no acostumbran salir de su territorio en busca de trabajo, y aun dentro de él difícilmente aceptan contratarse como asalariados. Posiblemente las causas tengan que ver, de alguna manera, con sus patrones culturales entre los que sobresalen el que nunca hayan aceptado la existencia de un patrón, así como la dificultad para que acepten, por contrato, un horario y la asignación de tareas preestablecidas y definidas por otros. De esta manera, en su lengua hasta ahora no existen vocablos para designar a un amo, a un señor o a un patrón.

ORGANIZACIÓN SOCIAL

Anteriormente la familia extensa entre los seris constituía no sólo un núcleo biológico de padres e hijos, sino una unidad mayor que comprendía abuelos, tíos, sobrinos y nietos en una bien definida agrupación colectiva de ayuda mutua, basada en la propiedad común del territorio de caza, pesca y recolección, y una estricta división sexual del trabajo. En esta división, a la mujer le correspondía, además de las faenas domésticas propiamente dichas (preparación de alimentos, reproducción, etc.), las labores de recolección de frutas, de moluscos, la preparación de las pieles y el tejido de los cestos, la construcción de la casa, etcétera. Por su parte, los hombres tenían como ocupación principal la caza, la pesca, la guerra y la confección de implementos tanto de trabajo como bélicos.²⁷

A través de sus relaciones de parentesco, los seris llegaron a establecer sistemas de ayuda recíproca y de distribución de recursos que aseguraban la supervivencia total del grupo. Entre ellos destaca el mecanismo denominado *kimusing* (buscar comida), que significa el derecho que todo miembro de la tribu tenía de procurarse parte de la comida que se estuviera consumiendo en cualquier parte de la comunidad y sin necesidad de tener previa invitación.²⁸

Otro de los mecanismos de reciprocidad era el *amaj*, en las fiestas de la pubertad de las doncellas y en los casos de muerte, ya que tenía como función económica el intercambio de bienes materiales entre las diferentes familias del grupo.

De la misma manera, se supone que ha operado el sistema del matrimonio, en el que el padre de la mujer lo arreglaba y el novio compraba a la novia, apoyando además posteriormente y para siempre a la familia de la mujer. Este mecanismo hace suponer

²⁷ J. Arturo Cuéllar, op. cit.

²⁸ Idem.

que existía un orden y un flujo congruente de bienes y servicios en una dirección y el flujo de mujeres en el otro; este flujo era la base de la organización que garantizaba el igualitarismo económico y la solidaridad entre los miembros.²⁹ En la actualidad gran parte de estas formas de organización están presentes, aunque se carece de estudios profundos que permitan conocer su operación e importancia, así como su evolución en el tiempo. De esta forma, además de la supervivencia del *kimusing*, que se expresa en el hecho muy frecuente de que los miembros de la tribu no esperen invitación para comer lo que se cocina por otros, existe el *kanoaa anan koit* (según ortografía de Arturo Morales, un joven seri), que es el derecho que tienen en su territorio los *konkaak* de pedirle pescado para comer a cualquier panga que llega del mar. Y también persiste, aunque con modificaciones, el amaj para los casos de muerte y para las fiestas de la pubertad.³⁰

En cuanto al matrimonio y al papel de la mujer, aún existe cierta preponderancia del elemento femenino en la vida económica y familiar del grupo. Así, aún se conserva la tradición de que los hombres solamente ayudan a sus familias mientras son solteros, en tanto que la mujer siempre apoyará a la suya, ya sea como hija soltera o, después como casada, mediante el pago que ha hecho el novio por ella, así como por la obligación de éste de continuar ayudando económicamente a la familia de la esposa. Por lo general, en nuestros días el pago de la novia incluye el regalo de muebles, una panga o un automóvil.

En esa lógica son las mujeres las responsables de la venta de artesanía aun cuando las figuras hayan sido fabricadas por los varones y en general, se dice que son las que toman las decisiones dentro de la familia. Esta situación de predominancia femenina en

²⁹ Margarita Nolasco, *op. cit.*

³⁰ Maya Lorena Pérez Ruiz, "El caso de los seris", en *Diagnóstico sociocultural del estado de Sonora*, mecanoscrito, 1984.

la vida de la tribu es contradictoria, sin embargo, con la vida institucionalizada de los seris ante la nación. En los aspectos legales, el reconocimiento territorial, vía ejidal y comunal, así como el registro de esta población indígena como mexicanos, se dio por la vía masculina, sin que se realizaran mayores estudios sobre el papel de la mujer en esa sociedad. De esta manera, hoy nos encontramos con ciertos conflictos en el ejercicio de la autoridad entre los hombres y las mujeres, así como en la organización de las labores cotidianas de la familia en donde las mujeres empiezan a protestar por las excesivas cargas de trabajo y el reducido espacio de decisión que tienen en los aspectos legales y formales de la tribu.³¹

Paralela a la adopción de apellidos como Astorga, Barnett, Thompson, Casanova, Herrera, Flores, etcétera, los seris conservan, discretamente, la filiación a lo que se supondría fueron los clanes o agrupamientos familiares tradicionales, así, se sabe quiénes son tiburones o quiénes caguama, etcétera. Lo anterior ayuda a regular la pertinencia de los matrimonios, ya que éstos no están permitidos entre primos cruzados ni paralelos, lo que hace suponer la existencia de grupos o clases matrimoniales mediante los cuales una persona se casa con una de otro grupo y tiene hijos que pertenecen a un tercer grupo, mismos que solamente pueden casarse con los de otro grupo.³²

Pese a esos mecanismos de control y a que durante muchos años se prohibían los matrimonios mixtos, de diez o quince años a la fecha, se han comenzado a presentar matrimonios entre seris y *yoris* (casi siempre de hombres *yoris* con mujeres seris), quienes permanecen la mayoría de las veces dentro de las comunidades indígenas, adaptándose a muchas de sus costumbres. En el ámbi-

³¹ *Idem.*; Maya Lorena Pérez Ruiz, "Tiempo y memoria de los seris", en *México Indígena*, núm. 21, año IV, México, INI, marzo-abril, 1988.

³² Margarita Nolasco, *op. cit.*

to de las relaciones matrimoniales, no obstante, se presentan alteraciones poco analizadas hasta ahora. Así, por ejemplo se encuentra un número importante de hombres y mujeres, entre 25 y 35 años y más, que permanecen solteros; existen algunas mujeres que han decidido tener hijos permaneciendo solteras al lado de sus padres; se habla de la dificultad de concertar matrimonios entre seris por lo elevado del pago que hay que realizar por la novia, y se presenta cada vez con mayor frecuencia la atracción en los jóvenes y mujeres seris por los yoris o fuereños.³³

La integración formal de los *konkaak* a la vida nacional en este siglo, indicó su pertenencia a las normas y leyes enmarcadas por la legislación civil, agraria, penal, etcétera, así como a las estructuras políticas hegemónicas en el país. De ahí que hayan tenido que integrar a sus formas tradicionales de organización diversos tipos de autoridades y mecanismos de administración. Así, en 1969 fueron registrados ante un juzgado civil como mexicanos y afiliados al PRI y a la CNC.³⁴

A partir de su integración, tuvieron que formar como indígenas, un consejo supremo; como ejidatarios y comuneros, un comisariado ejidal y un consejo de bienes comunales; como productores sujetos a crédito, una sociedad cooperativa pesquera; como artesanos, una sociedad cooperativa de consumo artesanal; y como ciudadanos tuvieron que nombrar a una persona como responsable de los asuntos civiles y a otra como policía. Todo ello para mantener el orden y la organización de una población de sólo 589 personas que nunca antes había contado con tantas y tan variadas formas de gobierno.

La variedad de autoridades y el gran número de leyes y normas derivadas de los reglamentos de cada forma de organización impuesta a los seris, han traído como consecuencia alteraciones

³³ Maya Lorena Pérez Ruiz, "El caso de los ...", *op. cit.*

³⁴ J. Arturo Cuéllar, *op. cit.*

en la vida del grupo que se manifiestan en el desconocimiento y poco apego al cumplimiento de las leyes, así como en el sinnúmero de irregularidades que se presentan en la interacción de las autoridades entre sí y de éstas con la población. De esta manera han comenzado a presentarse conflictos en torno al nombramiento de los puestos y el control de los recursos de la comunidad.

La máxima autoridad de la tribu es el gobernador tradicional, cuyo origen se deriva de la formación de los consejos supremos promovidos en el país por la CNC. Sin embargo, el presidente o jefe de la cooperativa ha alcanzado el mismo rango de autoridad que las llamadas autoridades tradicionales y es superior al de otras como las de los comisariados ejidal y comunal, la sociedad cooperativa de consumo artesanal, los delegados administrativos municipales y los de la policía municipal.³⁵

En la actualidad el mal funcionamiento de la cooperativa y su imposibilidad de contar con capital para apoyar a sus miembros ha provocado que los armadores y comerciantes de pescado no indígenas vuelvan a controlar la producción pesquera de los seris.

COSMOGONÍA Y RELIGIÓN

En contraste con los pueblos indígenas agrícolas y sedentarios, los seris nómadas, cazadores y recolectores durante muchos siglos, no desarrollaron un sistema de gobierno, ni uno religioso o festivo demasiado complejo. Por ello, su interpretación del mundo, sus ritos y fiestas y demás manifestaciones culturales tuvieron un carácter estrechamente relacionado con la naturaleza que les rodeaba y con los aspectos biológicos y sociales de la reproducción del grupo. Así, sus principales ritos se relacionan con el nacimiento, el inicio de la pubertad y la muerte, y sus canciones y relatos

³⁵ Alberto Mellado, "Programa preliminar ...", *op. cit.*

giran en torno al mar, los tiburones, las zorras y las antiguas hazañas de héroes y guerreros.

En cuanto a la religión, Branif³⁶ citando a Nolasco, Bowen y Moser, indica que ésta ha sido fundamentalmente mágica. Cuentan con especialistas, que Branif considera como shamanes, que buscan el poder a través de los sueños y prácticas que inducen a ver visiones, auspiciando así a las divinidades que son las fuerzas de la naturaleza. Estos personajes son los encargados de las curaciones. En algunos de sus ritos emplean "coronas" especiales, sonajas, amuletos y pipas para succionar.

Este pueblo indígena, dado que nunca fue pacificado ni evangelizado formalmente, tiene manifestaciones culturales e ideológicas que carecen de los elementos que la religión católica imprimió en otros pueblos indígenas del país: imágenes de santos, fiestas como la del día de muertos y la semana santa; conceptos emanados de la moral cristiana sobre el bien y el mal, el pecado y el infierno, la gracia y el paraíso, el dios y el diablo, etcétera. Por ello, en la zona seri no hay construcciones de iglesias católicas ni se cuenta con la presencia de sacerdotes u otros personajes de ese tipo de culto.

En cambio sí existen dos templos protestantes, impulsados por la prolongada presencia del Instituto Lingüístico de Verano, mismos que son atendidos por dos pastores y sus respectivas familias. Sin embargo, y a pesar de que los protestantes han tenido una participación muy activa en los últimos años, los seris aún mantienen en su lengua y sus prácticas culturales, esa matriz cultural que los asocia directamente a la naturaleza.

Un ejemplo de ello es su calendario, que si bien puede suponerse adaptado a los doce meses empleados por los hablantes del español, guarda estrecha relación con los ciclos naturales que les incumben. Así por ejemplo: *xnois ihaat izzax* (abril) es la época que da trigo de mar; *iman iman iizax* (junio) es la época que da pitaha-

³⁶ Beatriz Branif, *op. cit.*

ya; *hant yail ihaat iizax* (agosto) es la época en que nace mucha vegetación de la tierra.³⁷ De igual manera sus constelaciones son indicativas del inicio o del fin de los ciclos naturales y sirven para la orientación; éstas tienen formas de instrumentos y juegos tradicionales o son composiciones que expresan formas de animales y personas de viejos cuentos y relatos tradicionales: *hiizoox caanoj hiimataax*, es para orientación y quiere decir "estrella que no gira"; *haacoosah*, tiene la forma de un instrumento para cortar la pitahaya que usaban los antepasados seris. Cuando aparecía esta constelación al amanecer se juntaban para recoger la pitahaya, si no aparecía no se juntaban porque quería decir que tenían mucha flojera; *quetoh* es una palomita, aparece en octubre cuando hay totoaba, cabaicucho, curvina y mojarra. *Hee* es una liebre, sale en el mes de noviembre, se dedica a la pesca pero en esteros porque el mar está revuelto; *haapj*, son tres estrellas juntas, la primera es el venado *heepem*, la segunda es el venado bura *hap* y la tercera es el venado cimarrón *moojiit*. Junto está la estrella *coozaactim* que es el cazador. De las tres estrellas juntas, a la segunda es a la que le dio la flecha del cazador. El cazador iba alrededor de los animales para alcanzarlos y matar al que tenía la flecha. Cuando le dieron con la flecha a ese animal era el mes de septiembre. La sangre que tenía se echó encima de la Isla de Tiburón. Esa sería la razón por la que había venado bura en la Isla de Tiburón, pero no había ninguna de las otras dos especies.³⁸

En general, Branif³⁹ describe a los seris como altos, bien conformados, de complexión fina, ágiles de porte, arrogantes y agra-ciados en sus movimientos. Los considera con un gran sentido estético. Señala además, que anteriormente, ambos sexos se dejaban el pelo largo y utilizaban pintura facial en colores que ob-

³⁷ Arturo Morales, "Las constelaciones seris", mecanoscrito, 1984.

³⁸ *Idem.*

³⁹ Beatriz Branif, *op. cit.*

tenían de los cobaltos, piedras calizas y ocre del desierto, así como el negro proveniente del carbón.

Actualmente la pintura facial ya no es empleada por los hombres, y sólo es usada por las mujeres en algunas fiestas y ceremonias como la de la pubertad. También la usan algunas ancianas de la tribu. En cambio las mujeres jóvenes han adoptado rápidamente el maquillaje facial "moderno" (pintura de ojos, pestañas, pelo, párpados, labios y uñas), el cual aplican cotidianamente. Entre los hombres jóvenes es común que cuiden con esmero de su cuerpo, a través de los deportes como el "base ball" y las artes marciales como el karate, el tae kwan do y el uso de chacos. Entre algunos jóvenes, hombres y mujeres, es posible encontrar que se rizan el pelo y/o lo pintan de rubio o rojizo.

FIESTAS

Sus principales fiestas siguen siendo las de la pubertad, la llegada de la caguama de los siete filos, los ritos de muerte y los asociados con el inicio del año nuevo seri y con el término de la elaboración de las coritas. Si bien los jóvenes son excelentes jugadores de "base ball" y amantes de las artes marciales y los bailes norteños, conservan también danzas, cantos y juegos tradicionales. Un juego muy popular y que está presente en casi todos los momentos festivos es el del carrizo (*kapi kaanxlam*) descrito por Mellado.⁴⁰

Para la organización de sus fiestas, si bien continúa presente la cooperación de los miembros de la tribu (a través del *amaj* para casos de muerte y para las ceremonias de pubertad, así como las aportaciones colectivas para las fiestas de la caguama de los siete filos), es frecuente que hoy en día se recurra al apoyo institucional (del INI principalmente) para llevarlas a cabo.

⁴⁰ Alberto Mellado, "Programa preliminar ...", op. cit.

Para sus ceremonias y fiestas, así como para los cantos que todavía acompañan muchas de sus labores cotidianas, emplean los zumbadores de madera, las sonajas de hoja de lata, los percutores hechos con jícara invertidas y sostenidas sobre agua, y el omechi-huatli que es un raspador o palo estriado que se raspa con otro para que suene sobre la vasija invertida. Otros como el violín monocorde y el arco utilizado como resonador, ya casi no se usan y sólo es posible encontrarlos ocasionalmente como artesanías para la venta.

RELACIONES CON OTROS PUEBLOS

Los principales contactos de los seris se presentan con la población no indígena de Bahía Kino y Hermosillo. Éstos por lo general se desarrollan en el ámbito del comercio y los servicios. Las relaciones con otros indígenas, principalmente con los que viven también en Sonora, se han propiciado desde afuera: primero por la Confederación Nacional Campesina que promovió la formación de los Consejos Supremos Indígenas, y con ellos la organización del Consejo Nacional de Pueblos Indígenas, y después por instituciones como el Instituto Nacional Indigenista y la Dirección General de Culturas Populares que han intentado impulsar el desarrollo de las culturas indígenas en el país.

Los seris tienen además un contacto intenso con extranjeros, principalmente con estadounidenses, puesto que son ellos los que les compran las piezas artesanales de mayor tamaño y calidad. Las relaciones con ellos son generalmente cordiales, ya que desde sus vínculos con el personal del Instituto Lingüístico de Verano, quedó el antecedente de que "los gringos" los ayudan llevándoles ropa y objetos domésticos usados. En cambio hay que señalar que existe un gran resentimiento de los *konkaak* hacia los mexicanos, puesto que aún pervive en la memoria colectiva del grupo el recuerdo de las matanzas organizadas por los rancheros y colonos para quitar-

les su territorio. La relación de los seris con los comerciantes no indígenas que viven desde hace más de 30 años con ellos es, en general, buena. Se dice que fueron ellos los que propiciaron que Punta Chueca dejara de ser campo pesquero y se convirtiera en poblado, puesto que fueron los distribuidores iniciales de agua potable (la vendían), al tiempo que introdujeron alimentos industrializados. Fueron ellos también muy importantes como apoyo para el registro de los seris como mexicanos y para la regularización de su territorio. Pese a esas buenas relaciones de formal convivencia, seris y *yoris* mantienen sus vidas culturales separadas.

MOVIMIENTOS SOCIALES Y ORGANIZACIONES INDÍGENAS CONTEMPORÁNEOS

Como ya se mencionó, los miembros de esta tribu nunca fueron conquistados ni pacificados formalmente; por eso el proceso de su incorporación a la vida colonial y luego a la nacional se ha caracterizado por la férrea resistencia de los *konkaak* a perder su identidad, su territorio y su autonomía. Por mantenerse en pie de guerra hasta principios de este siglo, así como por su actitud violenta ante las intromisiones, la historia oficial de México nunca ha podido, o nunca se ha mostrado interesada en registrar con certeza los movimientos de lucha de este grupo. Y si bien en algunos libros y en la memoria de los seris persisten las hazañas de algunos jefes como Coyote Iguana quien se robó a la distinguida dama Lola Casanova, o como el Jefe Becerro que peleó contra los españoles en 1760, existe en ese aspecto un gran silencio.

Ciertamente, desde su reconocimiento y registro como mexicanos en 1969 y hasta la fecha, la lucha de los seris por mantener su continuidad ya no es la misma, han tenido que aprovechar los cauces institucionales y políticos acordes con la vida nacional, pero no por ello han claudicado. De esta manera, a través del Instituto Na-

cional Indigenista, de la Dirección General de Educación Indígena, de la Dirección General de Culturas Populares, del Consejo Nacional de Pueblos Indios y del propio Partido Revolucionario Institucional (PRI), los *konkaak* han conseguido el reconocimiento y la legalización de parte de su territorio, han formado maestros y enfermeras bilingües, han transformado y actualizado sus métodos de producción pesquera y han participado en programas que promueven el desarrollo de su cultura.

Como se ha visto, la lucha por su sobrevivencia como *konkaak* no ha sido fácil, aun los beneficios obtenidos después de su retorno a tierra firme y su mexicanización no dejan de ser contradictorios y difíciles de conciliar con lo que era la vida anterior de la tribu. Por eso, sus estrategias de resistencia no sólo implican aquellas que aprovechan los beneficios de las políticas indigenistas nacionales, sino que están permeadas de mecanismos culturales no muy visibles. Entre ellos destacan su fortaleza lingüística, los mecanismos de cohesión y solidaridad internos, las restricciones para que se realicen matrimonios con *yoris*, la renuencia a hablar de su vida sexual, ritual y mitológica, así como la continua reproducción y adaptación de prácticas ceremoniales que les permiten, todavía, comunicarse con sus antepasados para escuchar sus consejos, como fue el caso de don José Astorga y el inicio del tallado del palo fierro entre los miembros de la tribu.

En la actualidad, una de las luchas seris más importantes se da por la conservación de su territorio y sus lugares sagrados, puestos en peligro por grupos financieros interesados en establecer centros turísticos en la zona, así como por invasores que no sólo están destruyendo la fauna silvestre sino que ya han ocupado más de 10 000 ha.⁴¹

⁴¹ INI, "Diagnóstico regional", op. cit.

BIBLIOGRAFÍA

- Branif C. Beatriz, "Tribus de Sonora: los seris", en *Panorama histórico antropológico*, mecanoescrito, Hermosillo, Sonora, México, 1976.
- Cuéllar, José Arturo, *La comunidad primitiva y las políticas de desarrollo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.
- XI *Censo General de Población y Vivienda 1990*, México, INEGI, 1992.
- Esparza, Manuel R., *Tribus de Sonora: los seris*, Hermosillo, Sonora, México, Gobierno del Estado de Sonora, 1965.
- Cano Ávila, Gastón, "Los seris, quintaesencia del folclore sonorense", en *Tribus de Sonora: los seris*, Hermosillo, Sonora, México, Gobierno del Estado de Sonora, 1965.
- Instituto Nacional Indigenista, "Diagnóstico regional", mecanoescrito, Bahía Kino, Sonora, México, 1983.
- , "Desarrollo de las actividades del cci seri en Bahía Kino", mecanoescrito, Bahía Kino Sonora, México, 1982.
- Mc Gee, W.J., *Los seris de Sonora*, México, Colección Clásicos de la Antropología, México, Instituto Nacional Indigenista, 1980.
- Mellado Canizales, Alberto, "Análisis del desarrollo pesquero de la comunidad seri", mecanoescrito, Bahía Kino, Sonora, México, INI, 1982.
- , "Programa preliminar para el desarrollo de la pesca en las comunidades seris", mecanoescrito, Bahía Kino Sonora,

México, 1990.

Nolasco, Margarita, "Los seris: mito y realidad. La obra de W. J. Mc Gee", en *Los Seris de Sonora, México*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1980.

Morales Blanco, Arturo, "Las constelaciones seris", mecanoescrito, Hermosillo, Sonora, México, Dirección General de Culturas Populares, 1984.

—, "El calendario seri", mecanoescrito, Hermosillo, Sonora, México, Dirección General de Culturas Populares, 1984.

Pérez Ruiz, Maya Lorena, "El caso de los seris", en *Diagnóstico sociocultural del estado de Sonora*, mecanoescrito, Hermosillo, Sonora, México, Unidad Regional Sonora de la Dirección General de Culturas Populares, 1984.

Pérez Ruiz, Maya Lorena, "El palo fierro seri: arte, mito y creación", en *México Indígena*, núm. 18, año 111, sept-oct., México, INI, 1987.

—, "Tiempo y memoria de los seris", en *México Indígena*, núm. 21, año IV, marzo-abril, México, INI, 1980.

Sandomingo, Manuel, "La tribu Konkaak Seri", en *Historia de Sonora*, Hermosillo, Sonora, México, Gobierno del Estado de Sonora, 1985.

Secretaría de Educación Pública, *Sonora: vientos prósperos sobre el desierto. Monografía estatal*, México, 1982.

Tarahumaras

